

Al Sol.

(Nº 149)

Cuando tu disco en oriente asoma,
Con bella luz entre galanas flores
Que aparecen en el aeri grato aroma
Del mágico peniel de sus olores;
Veo allí tu frente
Entre montes gigantes levantarse
Al mismo sol que ardierte
En el azit del mar va á sepultarse.

Cuando la noche umbria
Despoja de su luz al almo cielo
Envolve en el pesár al alma mia
Y al ser que ha nacido en este suelo,
Pues los rayos del astro deslumbrante
El suelo alumbran en region distante;
Y el dia que risueño
Viene tras una noche oscurcida
Cual de infancia gentil hermoso sueño
Los párpados sacude de la vida,



Y la tierra hace de nuevo nuestro encanto
Corren las fuentes murmurando amores
Hincde los aires el campestre canto,
Impregnadas las auras son de olores
Del florido rosal y del acanto
Del hermoso vergil de sus primores.

En luz; Oh sol! benéfica fulgura
Del llano ameno á la enhiesta cumbre
Del valle hundido á la esbelta altura
En polvo espares de dorada lumbre;
Cuando del horizonte desaparece
Y su ardor al suelo ya no abiente
Se vé roja nube que se mece
Aspirando la luz del astro ausente;
Del Hacedor destellos que en un día
Al espacio le dió en virtud fecundos
Alumbrando el placer y la agonía
En el eterno coro de los mundos;
Y cuando en los albores

En tu sudario envuelto apenas subes.
Muy tibio es el calor de tus fulgores
Hasta que sales desgarrando nubes
Al divino trinar de mil cantores.

Cuando vuelves mirada placentera
En el axil cristal del mar hundoso
Esparcense tus hebras cual ligera
Gonriza del Abril en valle hermoso;
Y perlas de rocío
Que en la corola pozase riente
Semeja tu mirar al mar bravo
Cuando rehas con tu rayo ardiente
El ancho axil del que es encanto mio;
Y si al suelo de Adan das esa lumbre
Quel lloroso del pesar embrenna
¡Que debe ser la luz de ignota cumbre
Dó irrádia el esplendor de luz suprema!